



ADORACIÓN 8 DE FEBRERO 2012

Grupo 3 -Liga de familias

Exposición del Santísimo

Canto: "Te amo Rey".

Himno a Jesús Sacramentado:

Te adoro con devoción, Dios escondido,
oculto verdaderamente bajo estas
apariencias. A ti se somete mi corazón por
completo, y se rinde totalmente al
contemplarte.

Al juzgar de ti se equivocan
la vista, el tacto, el gusto,
pero basta el oído para creer con firmeza;
creo todo lo que ha dicho el Hijo de Dios;
nada es más verdadero que esta Palabra
de verdad.

En la Cruz se escondía solo la Divinidad,
pero aquí se esconde la humanidad;
sin embargo, creo y confieso ambas cosas,
y pido lo que pidió el ladrón arrepentido.

No veo las llagas como las vio Tomás,
pero confieso que eres mi Dios:
haz que yo crea más y más en ti,
que en ti espere y que te ame.

¡Memorial de la muerte del Señor!
Pan vivo que da la vida al hombre:
concede a mi alma que de ti viva,
y que siempre saboree tu dulzura.

Señor Jesús, Pelícano bueno:
límpiate a mí, inmundo, con tu Sangre,
de la que una sola gota puede liberar
de todos los crímenes al mundo entero.

Jesús, a quien ahora veo oculto,
te ruego que se cumpla lo que tanto ansío:
que al mirar tu rostro cara a cara,
sea yo feliz viendo tu gloria. Así sea.

Rezo Santo Rosario

Adoración Eucarística (Juan Pablo II)

Señor Jesús:

Nos presentamos ante ti sabiendo que nos
llamas y que nos amas tal como somos.
"Tú tienes palabras de vida eterna y
nosotros hemos creído y conocido que tú
eres el Hijo de Dios".

Tu presencia en la Eucaristía ha
comenzado con el sacrificio de la última
cena y continúa como comunión y donación
de todo lo que eres.

PAUSA (canto breve: "Nada nos separará")

Aumenta nuestra FE.

Por medio de ti y en el Espíritu Santo que
nos comunicas, queremos llegar al Padre
para decirle nuestro Sí unido al tuyo.

Contigo ya podemos decir: Padre nuestro.

Siguiéndote a ti, "camino, verdad y vida",
queremos penetrar en el aparente "silencio"
y "ausencia" de Dios, rasgando la nube del
Tabor para escuchar la voz del Padre que
nos dice:

"Este es mi Hijo amado, en quien tengo mi
complacencia: Escuchadlo".

Con esta FE, hecha de escucha
contemplativa, sabremos iluminar nuestras
situaciones personales, así como los
diversos sectores de la vida familiar y
social.

PAUSA (canto breve: "Nada nos separará")

Tú eres nuestra ESPERANZA, nuestra paz,
nuestro mediador, hermano y amigo.

Nuestro corazón se llena de gozo y de
esperanza al saber que vives "siempre
intercediendo por nosotros".

Nuestra esperanza se traduce en
confianza, gozo de Pascua y camino
apresurado contigo hacia el Padre.

Queremos sentir como tú y valorar las
cosas como las valoras tú. Porque tú eres
el centro, el principio y el fin de todo.



Apoyados en esta ESPERANZA, queremos infundir en el mundo esta escala de valores evangélicos por la que Dios y sus dones salvíficos ocupan el primer lugar en el corazón y en las actitudes de la vida concreta.

PAUSA (canto breve: "Nada nos separará")

Queremos AMAR COMO TÚ, que das la vida y te comunicas con todo lo que eres.

Quisiéramos decir como San Pablo: "Mi vida es Cristo". Nuestra vida no tiene sentido sin ti.

Queremos aprender a "estar con quien sabemos nos ama", porque "con tan buen amigo presente todo se puede sufrir". En ti aprenderemos a unirnos a la voluntad del Padre, porque en la oración "el amor es el que habla".

Entrando en tu intimidad, queremos adoptar determinaciones y actitudes básicas, decisiones duraderas, opciones fundamentales según nuestra propia vocación cristiana.

PAUSA (canto breve: "Nada nos separará")

CREYENDO, ESPERANDO Y AMANDO, TE ADORAMOS con una actitud sencilla de presencia, silencio y espera, que quiere ser también reparación, como respuesta a tus palabras: "Quedaos aquí y velad conmigo".

Tú superas la pobreza de nuestros pensamientos, sentimientos y palabras; por eso queremos aprender a adorar admirando el misterio, amándolo tal como es, y callando con un silencio de amigo y con una presencia de donación.

El Espíritu Santo que has infundido en nuestros corazones nos ayuda a decir esos "gemidos inenarrables" que se traducen en actitud agradecida y sencilla, y en el gesto filial de quien ya se contenta con sólo tu presencia, tu amor y tu palabra.

En nuestras noches físicas y morales, si tú estás presente, y nos amas, y nos hablas,

ya nos basta, aunque muchas veces no sentiremos la consolación.

Aprendiendo este más allá de la ADORACIÓN, estaremos en tu intimidad o "misterio". Entonces nuestra oración se convertirá en respeto hacia el "misterio" de cada hermano y de cada acontecimiento para insertarnos en nuestro ambiente familiar y social y construir la historia con este silencio activo y fecundo que nace de la contemplación.

PAUSA (canto breve: "Nada nos separará")

Gracias a ti, nuestra capacidad de silencio y de adoración se convertirá en capacidad de AMAR y de SERVIR.

Nos has dado a tu Madre como nuestra para que nos enseñe a meditar y adorar en el corazón.

Ella, recibiendo la Palabra y poniéndola en práctica, se hizo la más perfecta Madre.

Ayúdanos a ser tu Iglesia misionera, que sabe meditar adorando y amando tu Palabra, para transformarla en vida y comunicarla a todos los hermanos.

Amén.

PAUSA (canto breve: "Nada nos separará")

Reserva del Santísimo

Canto simultaneo: "Cantemos al amor de los amores")

Renovación Alianza Amor.

Canto final "Gloria a ti María, hija de Israel"